alfonsomendiz.blogspot.com

Esa "alma gallega" que advertimos en unos diálogos sentenciosos es aún ?gracias a Dios? el alma del pueblo gallego; y, de alguna forma, también el alma de todos los pueblos

"¡Se Chove, que chova!" *es un spot de supermercados 'Gadis' que ha conseguido* ***más de 800.000 visitas en apenas dos semanas****. Hace seis años grabaron el primer spot, "Vivamos como gallegos". Fue un éxito rotundo, y el eslogan dio nombre a toda una campaña que* ***rezuma optimismo, alegría, espíritu luchador… y amor a las propias raíces****. (Algo de morriña no podía faltar).*

Pero este último anuncio es especial. ***"Se chove, que chova"*** es un canto a la sabiduría ancestral. Toda la sabiduría del mundo se da cita en una simple peluquería, donde se reúnen unas abuelas muy simpáticas que desconocen lo que es *Twitter* e *Internet*, pero que **saben las cosas que dan sentido a nuestra vida: las verdaderamente importantes, que se nos escapan por vivir en lo inmediato; las que hemos heredado de nuestros mayores, y que se nos olvidan porque no aprendimos a amarlas**; las que alimentan nuestras raíces, porque somos parte de la tierra en que vivimos. Lo que somos y sentimos está impreso en nuestros bosques y terruños, y forjan nuestra primera identidad.

El anuncio, a la vez que sabiduría (nos ofrece verdades como puños), **rezuma también emotividad y humor**. Esa *"alma gallega"* que advertimos en sus diálogos sentenciosos es aún ?gracias a Dios? el alma del pueblo gallego; **y, de alguna forma, también el alma de todos los pueblos**. Es hora de abandonar las preocupaciones, como sentencia la mayor de todas: *"Si no me preocupa viajar por el espacio en una bola enorme a miles de kilómetros por segundo, entre meteoritos y basura espacial ¿me voy a preocupar por lo demás?"*. Y añade otra: *"¡Tanta preocupación, tanta preocupación!* ***La gente seguirá conociéndose, enamorándose; seguirá abrazándose, quedando..., riendo****…".*

La conversación se vuelve gozosa a la vez que profunda. Una joven peluquera no puede contenerse y llama a su novio, que es locutor de radio: *"Carlos, esto es buenísimo. ¡Debes emitirlo!"*. Y deja puesto el *manos libres* para que lo escuche. Así, **ese diálogo sencillo, que sólo en las abuelas podemos aún escuchar**, va a ser ?sin que ellas lo sepan? el gran programa en ese día. Toda Galicia lo escucha embelesada

.

¡Felicidades a todos! Y no lo olvidéis: ***"Si llueve,… ¡que llueva!"***.

Alfonso Méndiz

Phoca PDF